NOTA DE PRENSA

EL COOPERATIVISMO AGROALIMENTARIO EN LA REGIÓN DE MURCIA: PRESENTE Y FUTURO

Acontecimientos recientes están teniendo un gran impacto en el sector agroalimentario de la Región de Murcia y en particular en sus cooperativas. Destacan, entre otros, la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, el Pacto Verde Europeo, la Reforma de la Política Agraria Común (PAC), la Ley para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria y la Estrategia de Digitalización del sector agroalimentario. De aquí el interés del Consejo Económico y Social de la Región de Murcia (CESRM) en conocer la situación de las cooperativas agroalimentarias murcianas y su potencial para afrontarlos. Para ello, el CESRM encarga a investigadores de la Universidad Politécnica de Cartagena y de la Universidad de Murcia un estudio que realice un diagnóstico de estas empresas que aporte luz a su evolución en los últimos años, los retos actuales y futuros a los que se enfrentan, y las acciones para afrontarlos de forma exitosa.

Los resultados del estudio revelan retos y oportunidades para las cooperativas agroalimentarias murcianas, la importante contribución que realizan a las tres dimensiones del desarrollo sostenible (económica, social y ambiental) y, en definitiva, al bienestar de las personas de las zonas donde se ubican y del conjunto de la sociedad, lo que suponen importantes fortalezas de estas cooperativas.

La importancia económica de las cooperativas agroalimentarias murcianas es manifiesta. Las 132 existentes suponen el 3,6% de las españolas y el 12,2% de las industrias agroalimentarias murcianas. Su facturación, en continuo crecimiento, representa el 4,5% de la correspondiente a las cooperativas españolas, el 55,8% de la producción de la rama agraria de la Región de Murcia y al 26,4% de las ventas de las industrias agroalimentarias murcianas. Asimismo, presentan una elevada y creciente vocación exportadora, duplicando en muchos parámetros a las de España. Las ventas en el exterior de las cooperativas murcianas representan casi el 70% de su facturación total, duplicándose respecto a 2011.

Su importancia social queda acreditada por el número de empleos que generan, así como por el de socios que agrupan y de servicios que les prestan para mejorar la competitividad de sus explotaciones. El empleo directo de las cooperativas murcianas no ha dejado de crecer. Representa el 11,5% del generado por las cooperativas

españolas y el 35,6% del creado por las industrias agroalimentarias de la Región de Murcia. Asimismo, generan numerosos puestos de trabajo indirectos y contribuyen a mantener el elevado número de empleos de las explotaciones de sus socios. En el primer caso, porque los generados por el entramado de empresas auxiliares subsisten, en parte, por las relaciones comerciales que mantiene con las cooperativas. Y, en el segundo, porque el elevado número de servicios que prestan a sus más de 15.000 socios, entre los que destacan los de comercialización, información, asesoramiento técnico y suministro, les ayudan a que sus explotaciones reduzcan sus costes de producción, incrementen sus ingresos y, en definitiva, sean más eficientes y sobrevivan. Además, a través de estos servicios, las cooperativas ayudan a que las explotaciones de sus socios afronten los desafíos de los acontecimientos mencionados, motivo por el que si bien suponen para ellas importantes retos también les ofrecen grandes oportunidades.

En cuanto a la importancia de la dimensión ambiental del desarrollo sostenible, las cooperativas agroalimentarias murcianas destacan por la promoción que realizan de la agricultura ecológica, la adopción de un elevado número de prácticas sostenibles en el desarrollo de su actividad y las acciones que llevan a cabo para informar, concienciar y asesorar a los socios, con la finalidad de que también las adopten en sus explotaciones. Así, la facturación en productos ecológicos ha experimentado un crecimiento continuo, representando el 15% de su facturación total y el 20% de la que presentan las cooperativas españolas.

Otras fortalezas de las cooperativas murcianas tienen que ver con el adecuado funcionamiento de sus órganos de gobierno (Consejo Rector y Asamblea General), el nivel de cualificación de sus recursos humanos, las experiencias positivas de implantación de tecnologías de la información (TIC) y digitalización, y el buen comportamiento y la evolución favorable de la mayoría de los indicadores económicos y financieros.

Frente a estas fortalezas de las cooperativas murcianas que contribuyen al logro de sus objetivos, el estudio revela algunas debilidades que los dificultan y que las cooperativas necesariamente deben afrontar. Tal es el caso de la escasa presencia de jóvenes entre sus socios (9,2%), debido al problema del relevo generacional en los titulares de las explotaciones agrarias, siendo aún menor su participación en los órganos de dirección (1,1% en el Consejo Rector). Esto puede representar una amenaza a la continuidad de

algunas cooperativas. También, el reducido tamaño de muchas de ellas, ya que más de la mitad (53,3%) facturan menos de 10 millones de euros. Debilidad que se ve agravada por la pequeña participación de las cooperativas de segundo grado en la comercialización y el escaso interés por crecer a través de su incorporación a estas o mediante fusiones. Este reducido tamaño de las cooperativas les impide hacer frente a una de las principales amenazas a las que se enfrentan, relacionada con el elevado poder de negociación de sus proveedores y clientes, así como contar con los recursos humanos, tecnológicos y financieros para innovar y realizar las acciones de marketing que les permitan diferenciar y dar a conocer sus productos.

Para afrontar las debilidades de las cooperativas murcianas, potenciar sus fortalezas y ayudarles a mejorar su competitividad, el estudio plantea una serie de recomendaciones dirigidas a los responsables de las cooperativas, a sus organizaciones representativas y los organismos públicos. Entre estas recomendaciones, los autores del trabajo destacan la realización de acciones para sensibilizar y concienciar de las ventajas del tamaño a los miembros de los Consejos Rectores y a los socios de las cooperativas, así como el estudio, fomento, asistencia y apoyo a los procesos de integración (fusiones, incorporación a cooperativas de segundo grado, acuerdos de inter-cooperación…), con la finalidad de que incrementen su tamaño.

Para incrementar la incorporación de los jóvenes a las cooperativas y a sus Consejos Rectores, el estudio recomienda mejorar la visibilidad y el reconocimiento de estas organizaciones, difundiendo sus valores, principios y servicios que prestan, así como la contribución que realizan al desarrollo sostenible y al bienestar de sus socios, de los productores agrarios, de los habitantes del medio rural y del conjunto de la sociedad.

Los autores también aconsejan crear un argumentario de valores singulares de las cooperativas (empresas participativas, responsables, sostenibles, comprometidas con el medioambiente, generadoras de actividad económica y empleo…) y de sus productos (calidad, trazabilidad, seguridad alimentaria, rural, local, cercanía, sostenibilidad…). La finalidad es darlos a conocer a sus diferentes grupos de interés, tanto internos como externos, para mejorar la imagen de las cooperativas, revalorizar sus productos y diferenciarlos de las empresas competidoras.